



KISS

**ERIC CARR
APENAS
UN TITERE**

BOWIE

**EL CREADOR
DE LAS
ONDAS**

NEBBIA

**REPORTAJE
A FONDO**

SOULE

**SU DIFÍCIL
RETORNO**

OPERA

**ROMEO Y
JULIETA
EN ROCK**

ADEMAS

**J. MARTINEZ
BAGLIETTO
A. COOPER
HUMAN
LEAGUE**

ERIC CARR

LA CENICIENTA

Si, tenemos un nuevo baterista. Su nombre es Eric Carr. Tiene veintisiete años y es de Brooklyn. Es un gran cantante. Tocando la batería es una increíble mezcla de guapo con aplanadora. Es grande. Es un gran tipo. Con él somos una nueva banda. Con estas palabras, Paul Stanley respondía en junio de 1980 al asedio de la prensa. Terminaba así un compás de espera que se inició cuando Kiss anunció la partida de su baterista, Peter Criss, y su firme decisión de continuar con un reemplazante.

Dos semanas antes de estas declaraciones, el futuro Eric Carr (el nombre es supuesto y lo eligió en homenaje a Eric Carmen) era uno de los tantos músicos anónimos que vagan por las calles de Nueva York, tocando en bares de tercera y sobreviviendo a duras penas. Desde hacía cuatro años compartía un minúsculo departamento con la cantante de un club de Long Island, y entre ambos apenas si ganaban para vivir. Nacido y criado en Brooklyn, su vida transcurrió exclusivamente en ese barrio hasta que, por obra y gracia del destino, se transformó en una moderna Cenicienta del rock.

Eric Carr: "Una noche, un amigo mío vino al club donde yo estaba con mi vieja banda. Se quedó escuchando un rato y luego me dijo 'No podés quedarte un día más con ellos. Son horribles. Lo que tenés que hacer es conseguirte un trabajo con Kiss. Peter Criss acaba de dejar el grupo y ellos buscan reemplazante.' Al principio, deseché la idea, pero insistió y terminé por llamar a su compañía. Me pidieron una cinta demostrativa y unas fotos mías. Agregué una pequeña biografía y llevé todo. En verdad, llegué tarde, porque me habían dado plazo hasta el lunes para presentarlo pero yo no tenía el dinero necesario para el demotape y solo pude conseguirlo el martes."

Pero el Hada ya había tocado a Eric con su varita: seis días más tarde se entrevistaba con Gene Simmons, Paul Stanley y Ace Frehley y ellos decían que era el hombre adecuado.

Pero el primer gran amor de Eric Carr fueron los Beatles.

E.C.: "He sido su admirador desde que era sólo una criatura.

El zorro corrió, se escondió, pero finalmente cayó. Eric Carr es la nueva máscara del cuarteto Max Factor. Restrigiendo las fotografías, este nuevo zorro demuestra que lo único que lo asemeja al inteligente animal es el maquillaje.

Yo amaba a Ringo Starr. Mi casa estaba tapizada de fotos suyas y yo soñaba con ser como él: el baterista de la más grande banda de su tiempo. No me daba cuenta, no entendía, que la única manera de reeditar esa experiencia hoy era ser el baterista de Kiss. Mi admiración por los Beatles está viva hoy día como en mi niñez. Creo que "Sergeant Pepper" es lo más grande que la música del siglo veinte ha producido. Y mi admiración por Ringo Starr es total. Una vez le conté esto a los muchachos. Cuando terminé, Gene se echó a reír y me dijo 'Pues alegrate: los hijos de Ringo Starr son fanáticos de Kiss!' Fue

la emoción mas violenta de mi vida."

"Se que puede sonar tonto pero cuando la cosa se puso en marcha, empecé a sentir que iba a obtener el puesto. Cuando nos vimos por primera vez, la fusión fue instantánea. Nos comprendimos mutuamente desde el principio y ellos siempre me trataron como un rey."

El debut del nuevo Kiss, fue fijado para julio en el Palladium de Nueva York. Hasta entonces, Carr permaneció oculto a la prensa y sólo tuvo un mes para prepararse. Desde el principio quedó en claro que él no prolongaría la persona escénica de Peter

Criss. El grupo exigió a Eric que —siguiendo su tradición— fuera el quien diseñara su ropa y su maquillaje.

E.C.: "Tenía muchas ideas y probé con varias, pero ocurre que yo siempre quise ser una persona brillante, espectacular (en inglés una "foxy person", de "fox", zorro) y mi carácter es bastante zorruno: me precio de saber cuándo debo hablar y cuándo debo callar, de saber tratar a la gente y de ser astuto. De allí a mi maquillaje, solo hubo un paso."

El debut se produjo en un ambiente cargado de tensión y expectativas. Eric apareció en escena ante una gigantesca batería, vestido con una malla negra, una chaqueta de satén color naranja con adornos de piel y las consabidas botas de platáformas. Su desempeño fue brillante: se mostró resuelto y desconfiado aún cuando debió afrontar los largos y exasperantes solos de "Black Diamond" y "God of Thunder" dos clásicos de Peter Criss.

E.C.: "El debut fue maravilloso. Era increíble estar allí sobre el escenario y ver a los fans gritando de alegría a pocos metros, sabiendo que ahora yo también era parte de su alegría. Cuando el show terminó me puse a llorar como chico."

Carr no cometió el error de querer imitar el durísimo estilo de Peter Criss. Su ejecución es personal, más ligera y fluida, aunque se ensamble perfectamente con las pesadimas bases de Gene Simmons.

PRESIONES Y ENCUENTROS

Eric Carr es una persona sencilla y tranquila, invariablemente bien dispuesta con el público y la prensa. Maneja su estrellato con la sultura de quien ha buscado el éxito largamente, pero, junto a la banda se mantiene en una actitud pasiva, casi sumisa. Se niega sistemáticamente a hablar de dinero y de las presiones que el éxito trae aparejadas. Asegura temer a la envidia que su éxito puede provocar entre sus antiguos colegas. Es zorro, lo cual se percibe claramente cuando ejecuta su instrumento, aunque él dice ser musicalmente ambidiestro.



"El debut fue maravilloso. Era increíble estar allí sobre el escenario y ver a los fans gritando de alegría a pocos metros."

DEL ROCK



E.C.: "Antes de Kiss yo vivía tan pobremente que ni siquiera tenía auto. Luego pasó algo gracioso: durante meses no tuve el tiempo necesario para ir a comprarlo. Lo que más me dolió fue tener que irme de Brooklyn. Me hubiera gustado quedarme allí, pero tuve que mudarme a Manhattan, donde viven Ace, Gene y Paul, para estar cerca de ellos. Y no decir nada a nadie de lo que estaba haciendo. Sólo le dije a mis padres y mi novia. Con el tiempo se lo iré diciendo a los demás."

Una de las pruebas por las que debió pasar fué el encuentro con Peter Criss, en agosto de ese mismo año:

E.C.: "Fue durante la fiesta de cumpleaños que Diana Ross le dió a Gene, en el Metrópolis de Nueva York. Pero todo salió muy bien. Ellos son muy buenos amigos y lo quieren mucho. Peter estuvo charlando conmigo, me contó sus planes para su carrera solista y terminamos zapando los cinco juntos hasta la mañana siguiente."

Carr ha recogido buenas críticas y la aceptación de los fans fué tal que, cuando Kiss puso en marcha su gira mundial, en el mes de septiembre, Eric ya era famoso en todas partes.

CUESTION DE GUSTOS

Hasta su ingreso al grupo, los pensamientos de Eric Carr permanecían bastante ajenos al "fenómeno Kiss", al punto que ni siquiera los incluía entre sus grandes favoritos:

E.C.: "Para mí, La Banda de heavy metal, ha sido, es y será Led Zeppelin, y John Bonham el más grande baterista de todos los tiempos. También me gusta Neil Young, su música es algo totalmente especial y siempre sentí que sus canciones sólo me hablaban a mí. Me gustan los Who, Cars y Clash y un poco de jazz-rock. El country rock también me gusta. Hay un disco de Poco, "A Good Feeling to Know", que contiene lo que a mi juicio es la más feliz y deliciosa colección de temas en este estilo. También admiro a Alan White de Yes. Me fascinan las intrincadas armonías y arreglos musicales de "Close to the Edge". De la new wave creo que sin duda lo más grande es The Police. Su álbum "Outlandos D'Amour" es una verdadera maravilla y pienso que el estilo de Stewart Copeland es sencillamente único".

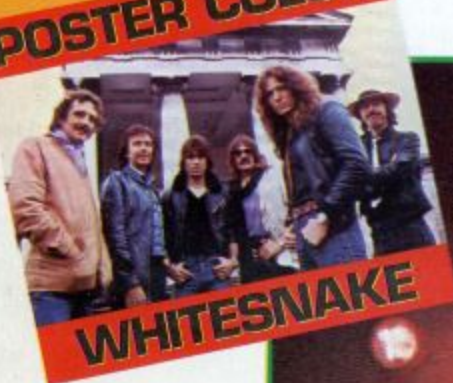
NUEVOS LPS: B.A. ROCK • ABC • LENNON

**EN VIVO
RUBEN RADA
EL NUEVO
RIFF
POSTER COLOR**

ReLo

**A KISS LE GUSTA
FUERTE PERO...**

MAGENDRA



WHITESNAKE

KEITH RICHARDS

Para algunos
era solamente
una basura

FANTASIA

Su música cambiará
totalmente con
la nueva banda

JUDAS PRIEST

Presentamos
a la banda pesada
N° 1 de Europa

PINK FLOYD

Se confirma la
separación
Waters será
solista



PAUL STANLEY Y VINCENT V.

El grupo está más
débil que nunca
para enfrentar
su nueva gira

HALL & OATES

Obligado al cambio
constante para
mantenerse

EL RELOJ

Sólo otro
coletazo de la
nostalgia?

SUPER TRAMP

Regreso,
gira mundial
y separación

ALEJANDRO LERNER

Un nuevo grupo
para ser
solista

POLICE

Un nuevo álbum
para seguir
juntos

VIEJA MISTICA,

Bateristas que se van, guitarristas que se enferman, los discos que no se venden. Ugh. Demasiado denso. Y allí están ellos, nuevamente subiéndose a sus enormes plataformas, ajustándose las vestiduras y haciendo gárgaras con sangre sintética y líquido inflamable. ¿Vuelve la vieja mística, o la vieja rutina?



Tras una larga serie de reveses y casi tres años de ausencia de los escenarios estadounidenses, Kiss acaba de regresar a la actividad. En el momento más crítico de su carrera y con sólo dos miembros de su formación original, la banda neoyorkina realizará una gira apoyando el lanzamiento de su nuevo álbum, "Criaturas de la Noche". La misma abarcará todo el país con fechas programadas en cien ciudades y un show totalmente renovado.

Semejante regreso —al mejor estilo Kiss— ha concitado una notable expectativa. Indudablemente, son muchas las cosas que están en juego en esta gira. No se trata ya del prestigio del grupo o de las eventuales ganancias sino de la supervivencia de la banda.

Si bien "Criaturas..." superó ampliamente las ventas de sus dos predecesores y obtuvo buenas críticas, la banda no ha remontado el bajón en que está sumida desde 1980. Y nadie lo sabe mejor que ellos. Desde el comienzo, Kiss se defendió de la crítica adversa afectando una impasibilidad rayana en lo irritante y una obstinada, casi ofensiva, perseverancia. Diez años de actividad no bastaron para alterar la actitud que —aun ante la inminencia del desastre— se mantiene tan inviolable como las famosas máscaras, mientras la banda insiste en jugar con su propia y caprichosa leyenda.

No hay muchas bandas (en realidad, Kiss es la única) que en momentos tan críticos como los que está atravesando el cuarteto neoyorkino arriesguen una aventura que hoy resulta peligrosa para cualquiera que no sean los Stones. Kiss tratará de recuperar a su público recorriendo otra vez el circuito que los ovacionó hace

cuatro años. Pero muchas cosas cambiaron desde entonces dentro y fuera de la banda y esta gira puede transformarse en un nuevo —y definitivo— revés que precipite aquello que pretende evitar. Claro que, cualquiera lo sabe, a Kiss le gusta el riesgo.

ANUNCIOS Y EVASIVAS

El anuncio de la próxima gira resultó tanto o más sorprendente por cuanto fue hecho cuando nadie esperaba otra cosa que una confirmación definitiva de la partida del guitarrista Ace Frehley o bien el anuncio de la tantas veces precedida disolución del grupo. En lugar de ello, se promocionó un nuevo álbum, se anunció una nueva gira, un show totalmente renovado y un nuevo y misterioso integrante.

Cuando Peter Criss abandonó Kiss, la actitud del grupo no pudo ser más acorde con su leyenda: nadie se permitió el menor desliz o comentario capcioso. Todos los esfuerzos se centraron en favorecer la transformación del modesto neoyorkino Paul Caravello en el rutilante Eric Carr y el "caso Criss" pronto pasó a "cosa juzgada". De los problemas que afectaron a la banda desde 1980 éste fue, paradójicamente, el único que tuvo una rápida solución.

Una banda de rock, en especial una como Kiss, no puede mantenerse viva con sólo su trabajo de estudio. Necesita moverse, actuar, mostrarse ante el público para que su mito siga existiendo. Durante tres años, Kiss alimentó a sus seguidores con la cobertura periodística de sus triunfos en tierras lejanas y dos álbumes que no fueron bien recibidos. Cuando a las voces de sus habituales y enojados seguidores empezaban a sumarse las de los seguidores



PAUL STANLEY



GENE SIMMONS



VIEJA RUTINA?



ACE FREHLEY

desempeñándose, reprochando al grupo sus aventuras conceptuales y la ruptura de su mística personal, los alcanzó la partida de Ace Frehley. Esta deserción fue largamente anunciada y desmentida. El propio Frehley la negó durante su última aparición pública antes de eclipsarse definitivamente.

Desde el momento en que la noticia se hizo pública, Kiss se negó a hacer comentarios; la res-

puesta a todas las preguntas fue una simple aseveración de que la banda continuaría, con o sin su cuarto miembro fundador. Claro que el problema era mucho más complejo que en el caso de Criss: Kiss ya no tiene el respaldo de un prestigio y una situación sólida en el mundo del rock que tanto ayudaron a digerir el cambio de baterista. Por eso y porque la banda no parece muy segura de cuál es su verdadera situación (o

quizás, porque la conocen perfectamente desde hace mucho tiempo) sus miembros han evitado cuidadosamente oficializar de cualquier modo su situación interna, dejando siempre abierta la puerta para una posible reunión o para seguir alimentando su leyenda.

El anuncio de la gira se hizo en un tono gentil y un ambiente cordial, casi divertido. El nuevo guitarrista fue presentado escuetamente como V. Vincent, un músico de apoyo que reemplazará temporalmente a Ace Frehley, declinando ampliar la información. Obviamente, Christopher Lendit es un buen discípulo de Bill Aucoin. Por algo fue su gerente financiero durante muchos años. Después de poner en claro que V. Vincent es un Kiss suplente y no un nuevo miembro del grupo (al menos por ahora) se pasó al tema Frehley. La información no abundó por cierto: solo hubo amables evasivas, comentarios gentiles sobre su salud (al parecer sufriría un mal estomacal) y la vaga promesa de su presencia sobre el escenario en una fecha indeterminada. Obviamente, a Kiss le gusta jugar con sus propias reglas.

la antigua imagen y desempeño escénico. Allí están otra vez las pueras glamorosas de Paul Stanley y el tremendismo de Gene Simmons, bocanada de fuego incluida. Antes de comenzar el show, una voz en off anuncia la presencia de V. Vincent junto al grupo. El nuevo guitarrista ostenta una imagen indescifrable que los spots no ayudan a descifrar. V. Vincent se mantiene apartado del drama visual jugado por Simmons y Stanley, tal como lo hacía Frehley. Hay que reconocerlo: a Kiss le gusta ser Kiss.

EL MITO Y EL MEDIO

Artísticamente, Kiss está pagando el precio de su propio mito largamente alimentado. Cuando la endebles musical de "Desenmascarado" y su propio desgaste personal los llevó a un intento de cambio, su propio y ardoroso público les cerró la puerta. La búsqueda de una salida adecuada los llevó a "Criaturas de la Noche", un álbum que los devolvió a la imagen y el sonido del celebrado "Destroyer". Curiosamente, "Destroyer" significó en su momento una alternativa de cambio que murió devorada por un consumismo enloquecido, ávido de cualquier cosa que llevara el logo de Kiss estampado. Ese mismo consumismo (una parte fundamental del mito de Kiss) es el que hoy los lleva a calzarse otra vez las botas de plataforma y a tratar de revivir una leyenda de la que trataron infructuosamente de librarse. Si todavía guardan el convencimiento íntimo que los hizo triunfar una vez volver al primer plano varias más, eso aún no está claro: mientras el cincuenta por ciento de los temas de "Criaturas de la Noche" transitan los cariles hedonistas del heavy metal, el punto más alto es "Infierno de Rock and Roll" un himno en el mejor estilo de "Grito Fuerte". En él, Gene Simmons medita sobre la decadencia de una estrella y su imposibilidad de arrancarse al mito y el medio que lo están destruyendo. Indudablemente, a Kiss, le gusta fuerte. Si a su público todavía le sigue gustando, lo sabrán al término de la próxima gira.

MAQUINA DE GUERRA

En tanto las pesadas maquinarias del mito se ponen otra vez en marcha, algunos adelantos del Kiss que vendrá se han filtrado prolijamente a través de la densa maraña que rodea al grupo. El más importante es un video promocional grabado para el tema "Me gusta fuerte" que ha obtenido buena difusión en varios países, en el que aparece Frehley.

Escénicamente, el nuevo show de Kiss evidencia mucha de la severidad que se viera en los videos promocionales de (Music from) "The Elder". El escenario aparece desnudo de artificios y cubierto por una densa y fría niebla en la que se recorta la silueta de un tanque de guerra. Sobre la torreta, la batería de Eric Carr hace las veces de artillería en tanto un cañón efectúa disparos sobre el público durante "Máquina de Guerra". Aunque parte de la vieja parafernalia ha desaparecido, los músicos han recuperado



EDICION ESPECIAL

MAS PAGINAS

Rele

**CHARLY
GARCIA
SE VA**

**CUENTA COMO Y
PORQUE EN UN
GRAN REPORTAJE**

EXCLUSIVO

**ESTUVIMOS
CON**

**KISS
EN BRASIL
¿VIENEN?**



ESPECIAL
PELO

KISS EN BRASIL

EL MITO SE ACERCA



En forma exclusiva para la Argentina, la corresponsalía de Pelo en Brasil cubrió todas las instancias de las presentaciones de Kiss en ese país. La primera parte de este informe se refiere a la histórica actuación del grupo en el estadio Maracanã, ante más de cien mil espectadores; y la segunda a una entrevista que dos de sus miembros concedieron, anticipando la posibilidad de futuras presentaciones en Argentina.

EL REPORTAJE: "NOSOTROS LE CAMBIAMOS LA CARA AL ROCK"

En el salón del hotel César Park de Río de Janeiro reinaba una gran expectativa. Decenas de periodistas representantes de los más variados medios de difusión se habían congregado allí para asistir a la primera conferencia de prensa del grupo

Kiss en Latinoamérica. Cuando finalmente se abrieron las puertas del salón y los músicos ingresaron en él, todos los presentes supieron lo que iba a ocurrir: vestidos con sus famosos trajes escénicos y llevando los rostros cubiertos con su tradicional maquillaje, los músicos

parecían estar más preparados para hacer su célebre show que para responder preguntas. No hubo bombas de humo ni bocanadas de fuego, pero, en pocos minutos, la conferencia se transformó en un espectáculo circense y los asistentes comprendieron que sería muy difícil obtener de ellos algo más que muestras de humorismo.

Claro que, vestidos de ese modo, no se podía esperar que actuaran como gente común. Pero Paul Stanley, Gene Simmons, Eric Carr y el recientemente incorporado Vinnie Vin-

temimos en un principio pero aún le causan muchos dolores y molestias, especialmente en el cuello y las piernas y no puede soportar los rigores de una gira. Por eso no está en Brasil con nosotros.

¿No pensaron en posponer la gira hasta que él se recuperara?

Paul Stanley: No. De ningún modo. Kiss es más importante que sus miembros y está por encima de los problemas personales de cada uno de nosotros. El grupo debe seguir siempre adelante. Frehley es aún miem-

somos una atracción por nosotros mismos y la gente nos viene a ver porque somos quienes somos.

¿Cómo ven el momento actual de la banda?

G.S.: Kiss, como todo aquello que está vivo, tiene sus ciclos. Hoy arriba, mañana abajo. A nosotros eso ya no nos afecta. Hacemos rock porque nos gusta. Eso es todo. Y no tocamos con menos entusiasmo porque la sala esté sólo llena a medias. Si en nuestra última gira por Estados Unidos no vendimos tantas localidades co-

G.S.: Hay un poco de ambas cosas, pero la ambivalencia en realidad está en la persona que nos ve. Yo no soy una mala persona pero reconozco que cuando subo al escenario, hincho el pecho y empiezo a rugir, no parezco un angelito precisamente... Es sólo rock. Nada más. Nosotros le cambiamos la cara al rock. La gente ve a Kiss y recién entonces sabe qué es lo que quiere ver y lo que los otros no le dan.

¿Y cuando Kiss termine?

P.S.: Hace algún tiempo,



Simmons: "Nosotros le cambiamos la cara al rock". No caben dudas...



La conferencia de prensa fue sólo una parte más del show de Kiss.

cent, demostraron que no estaban muy dispuestos a dejarse llevar por los periodistas ni a dar más información sobre el grupo que aquella que se habían propuesto de antemano.

Como siempre, Gene Simmons y Paul Stanley acapararon la atención de los presentes y la mayoría de las respuestas. Esta extraña pareja se complementa de un modo asombroso; allí donde Stanley es serio y caviloso hasta la inseguridad, Simmons es egocéntrico, vital y extravertido. Siempre está listo para recordar los grandes éxitos del grupo, sus records y los lauros obtenidos. Juntos, Simmons y Stanley son una dupla imbatible, y aunque uno sepa de antemano lo que van a decir, siempre vale la pena verlos en acción.

¿Por qué no se encuentra con ustedes Ace Frehley?

Gene Simmons: En abril de 1982 Ace tuvo un feo accidente automovilístico. Ocurrió cerca de su casa en Connecticut. El iba manejando su Porsche y se salió del camino, estrellándose contra una pared. Del Porsche no quedó casi nada. De Ace, lo suficiente como para reconstruirlo. Bueno, sus heridas no fueron tan graves como

bro de Kiss y esperamos que pronto se reintegre al grupo pero estamos seguros de estar haciendo lo correcto tocando sin él. Ace lo entiende también así.

¿Por qué eligieron a Vinnie Vincent —o mejor dicho, A Vincent Cuano— para reemplazarlo?

P.S.: Cuando decidimos seguir adelante, buscamos a alguien que pudiera ocupar el lugar de Ace. Vinnie es un excelente guitarrista, tan bueno como él y mejor que yo. Trabajando con él, nos sentimos muy cómodos. El hizo parte de las sesiones de "Criaturas de la Noche" reemplazando a Ace y está muy habituado a tocar y componer con nosotros.

¿Qué es para ustedes lo más importante del rock?

G.S.: Lo más importante es que el rock promueve el contacto entre la gente, el roce de sus cuerpos, la relación física. Por eso Kiss se llama Kiss. Un beso es un contacto entre dos cuerpos vivos, entre carne viviente.

¿Qué preparativos especiales hicieron para su actuación en el estadio Maracanã?

G.S.: Ninguno. Haremos lo que hacemos siempre. Nosotros

mo antes fue simplemente porque la economía estadounidense se cae a pedazos y no porque Kiss esté en decadencia.

¿Consideran que el avance tecnológico de los últimos años ha ido en detrimento del monopolio escénico que Kiss solía ejercer? Cuando ustedes empezaron, no había video, ni T.V. por cable dedicada al rock, ni la radio F.M. se jugaba por el rock pesado. Muchas veces los rechazaron en tanto ahora aceptan a otros grupos que son parecidos a ustedes.

G.S.: Parecidos... sólo parecidos. Kiss es un auténtico mito. Nunca necesitó de la radio ni de la televisión para crecer. Su fama se hizo como las verdaderas leyendas: corriendo de boca en boca. Alguien nos veía de casualidad, quedaba tan impresionado que le contaba a sus amigos el show y la gente se sumaba y la cosa crecía. Así de simple.

Ustedes tienen fama de "non-sanctos" pero yo creo que la imagen del grupo es ambivalente: en el escenario se ven muy paganos en tanto en su film y en "The Elder" encarnan a las fuerzas del bien, luchando por erradicar lo negro del mundo.

pensé en eso y me sentí mal, muy mal. Fue antes de un show y me dije que no logro sentirme confortable en ninguna otra parte que no sea un escenario. Creo que no estoy mentalmente preparado todavía para pensar en vivir sin Kiss. La sola idea me deprime.

G.S.: Sería el golpe más terrible que pudiera recibir. Claro, algún día va a pasar, tiene que pasar, pero la idea me aterra. Pensar en que nadie repare en mí, verme a mí mismo por la calle y que nadie sepa que fui una estrella, me enferma. Yo dejé mi trabajo de maestro, aunque me gustaba, porque no satisfacía a mi ego. Me gusta que me digan a toda hora que soy maravilloso, que me aplaudan. Todavía me emocionó cuando escucho una ovación. Pero los chicos de doce años no suelen aplaudir a su maestro.

¿Qué pueden decirnos de una eventual visita a Argentina? Allí los esperan desde hace mucho tiempo...

P.S.: Kiss se debe a sus fans y está dispuesto a ir a tocar para ellos a cualquier parte del mundo, siempre que se den las condiciones. Si se dan en Argentina, iremos.

EL CONCIERTO: IMPACTO VISUAL



Fue la primera vez que el Maracanã, el mayor estadio de fútbol del mundo, fue abierto para un espectáculo de rock'n'roll. También fue la primera vez que Kiss, el grupo más espectacular del mundo, tocó en Brasil. Y el balance final fue positivo. Millares de rockeros cariocas que se acercaron al Maracanã no destrozaron el estadio como parecían temer las autoridades y la actuación de la banda no decepcionó en absoluto a los exigentes fans, algunos de los cuales había adquirido su entrada con más de un mes de anticipación.

De todos modos, muchos espectadores se quedaron sin poder comprobar la veracidad de que Kiss era el grupo más "ensordecedor" del mundo —como lo afirmaban algunas críticas— ya que algunos problemas de acústica impidieron que la música llegara con perfección hasta ciertos lugares del estadio muy alejados del escenario. Eso sí, los que tuvieron la fortuna de estar en el campo de juego, no se quedaron con dudas: Kiss es realmente un grupo de rock "fuerte". Y tan "fuerte" fue su rock que los miembros del personal de seguridad del estadio tuvieron que trabajar con tapones en los oídos para proteger sus tímpanos del bombardeo sonoro.

Y la idea de Kiss era justamente esa: hacer un bombardeo sonoro. Como para que no quedaran dudas de esto, a la batería de Eric Carr se le acopló un cañón que entre tema y tema —y también en medio de algunas canciones— efectuó ensordecedores disparos de fiesta en dirección a la platea. Durante el show también fueron utilizadas bombas de humo, y lanzallamas estratégicamente ubicados en los bordes del escenario. Casi sobre el final del espectáculo, dos cajas de sonido pendientes del techo explotaron provocando una lluvia de confites sobre la cabeza de los espectadores que estaban en las primeras filas.

Tal cual lo prometía la publicidad que antecedió la llegada de Kiss a Río de Janeiro, el impacto visual del show no pudo ser comparado con nada

que los cariocas pudieran haber visto anteriormente dentro del rock'n'roll.

Además de los artificios, Kiss mostró también las conocidas figuras de Gene Simmons, Paul Stanley, Eric Carr y Vinn Vincent con sus ropas brillantes y ajustadas, sus botas de plataformas altísimas y sus célebres máscaras.

Otro punto que sorprendió y enfervorizó a los rockeros locales fue la escena del grupo. En tanto Paul Stanley se contorsionaba y corría de un lado al otro del escenario hasta destruir su guitarra sobre el final del show, Gene Simmons hacía caras y mostraba su famosa lengua como preámbulo del momento culminante de su performance como monstruo del rock'n'roll: el momento en que comenzó a vomitar sangre sintética acompañado por los acordes sombríos de su bajo e iluminado sólo por una tenue luz verde.

Estos "detalles" del show —como muchos otros— pasaron inadvertidos para la gran mayoría de los presentes en el Maracanã, ya que la distancia entre el escenario y las tribunas fue muy grande.

De todos modos, el saldo final de la actuación en Río de Janeiro fue positivo y la conformidad fue unánime entre los rockeros cariocas. Quienes fueron al Maracanã encandilados por los decibeles y los efectos visuales prometidos, no se sintieron engañados. Por el contrario, quienes se acercaron con la única intención de escuchar un rato de buen rock'n'roll, puede que se hayan ido decepcionados, a no ser que hayan sido fans incondicionales del grupo.

Ya hace bastante tiempo que Kiss es acusado de estar en franca decadencia, pero en Brasil ellos demostraron que esto no es precisamente así. El problema es que Kiss nunca trató de hacer algo musicalmente distinto a lo que hicieron desde sus comienzos. Kiss surgió a mediados de los '70 y desarrollaron una fórmula idéntica a la que utilizaron el 18 de junio de 1983 en el estadio Maracanã.

Salvando algunas leves modificaciones —inclusive en la





KISS VENDRIA EN AGOSTO

A poco de finalizada una exitosa gira por Brasil, Kiss tendría confirmada una serie de actuaciones en la Argentina para el próximo mes de agosto. Tal cual lo adelantáramos en el número pasado, al frustrarse las negociaciones tendientes a que Kiss llegara a Buenos Aires luego de la gira brasileña, empresarios locales se abocaron a la contratación del grupo para el mes de agosto.

En estos momentos, Kiss se encuentra en Nueva York terminando las sesiones de "Arma mortal", su nuevo álbum de estudio. Según se anunció, el grupo vendría a

Buenos Aires a presentar su show en la última quincena de agosto, más precisamente los días 26, 27 y 28. El escenario de las actuaciones —tal cual se lo había anunciado desde un principio— sería la cancha de Boca Juniors. El grupo traería toda su infraestructura escénica, y parte del sistema de sonido. El resto de los equipos serían alquilados aquí. Con respecto al escenario, trascendió que sería montado por una empresa argentina de acuerdo a los planes que le harían llegar los ingenieros norteamericanos. Lo mismo ocurriría con las plataformas de levitación.

formación— Kiss demostró en Río que continúa siendo el mismo conjunto que ya hace algunos años fue señalado por el Instituto Gallup como la banda de rock'n'roll más popular de los Estados Unidos. Pero, si uno se atiene a que actualmente su fama y su prestigio no ha crecido, puede decirse que en parte están en decadencia, por aquello que mientras ellos siguen en su lugar, el resto avanza.

Los miles y miles de espectadores cariocas comprobaron que la música de Kiss sigue siendo la misma, que las máscaras siguen siendo también las mismas y que algo similar ocurre con los sustos y el impacto que pretenden —y generalmente consiguen— lograr en el público. Todos estos esquemas fueron un suceso en Río, aunque hay que tener en cuenta que mucho de ello acaeció porque era la primera vez que los cariocas los recibían. Obviamente, las cosas son distintas en los Estados Unidos, donde sin contar a los incondicionales admiradores de la banda, Kiss ya no asusta a nadie. Y ellos lo saben mejor que nadie. Tam-

bién saben que desde el momento en que sus trucos aparecieron como viejos a los norteamericanos, sólo dos caminos quedaron en su horizonte: o cambiaban de máscaras o cambiaban de escenarios. Y ante esta opción tan dura, Kiss optó por lo segundo y partió a la conquista de tierras inexplo- radas donde su rock horror show aún podía tener éxito.

"Rock and roll toda la noche" es el tema más conocido del grupo en Brasil. La letra de este tema dice en una parte "Yo quiero rock and roll durante toda la noche / y fiesta todas las noches...". Esta es la propuesta básica de Kiss: el rock and roll es la mayor diversión. Y no existen dudas que todos los que participaron de la fiesta del Maracanã se divertieron de un modo o de otro, aunque sí hay dudas de que los cariocas vuelvan a participar de otra fiesta similar. Gran parte de los espectadores que colmaron el Maracanã lo hicieron por curiosidad, pero ahora que ya vieron como es un show de Kiss, es probable que elijan otras fiestas...

